

TENSA: Una Historia de Lucha

16 de Enero de 1972

Me tocó vivir esta historia en Tensa y ser uno de quienes desde el primer día padecieron tanta injusticia. Injusticia que rememora la época que vivió también mi padre como estibador en el puerto, y que tuvo un cambio radical a partir del año 1945.

Nací en un barrio de clase media pero viviendo en la pobreza, hacinados en un conventillo junto a mis padres y mis ocho hermanos. Mi madre y mi padre eran peronistas y ya de chico leía artículos del primer y segundo Plan Quinquenal, lo cual generó en mi conciencia, una mentalidad crítica ante las condiciones de vida que eran difíciles de comprender a esa temprana edad. En aquel ambiente humilde me crié, padeciendo desde muy pequeño las injusticias de nuestra situación económica. Así cobré conciencia de la clase a la que pertenecía y esa fue la base para mi futura toma de posición en la actividad militante.

Al ingresar a una metalúrgica (UOM) en Villa Martelli, en 1964, la cual producía envases de aluminio para laboratorios farmacéuticos, tomé una posición crítica ante las condiciones de insalubridad y peligrosidad con las que los trabajadores debían enfrentarse. Por dar algunos ejemplos, los envases de aluminio pasaban por hornos extremadamente calientes y eso llevaba la temperatura del ambiente laboral alrededor de los 50° C. Además, éstos se pintaban en su interior con un barniz sanitario alto en contenido tóxico. Junto a los compañeros iniciamos los reclamos pertinentes dirigidos a la UOM de Vicente López (cuyo Secretario

General era Vittorio Calabro) y, por supuesto, a la patronal.

En una oportunidad, después de varios reclamos se hizo presente el mismo Secretario General, quien haciendo gala de su experiencia ante este tipo de situaciones, realizó promesas que nunca cumplió, como afirmar que “se estaba gestionando con la patronal la declaración de insalubridad”.

A partir de esa experiencia, tomamos conciencia sobre que tipo de dirigentes nos estaban defendiendo y cuáles estaban más cerca de la patronal.

A pesar de esos escollos, parte de la comisión interna y algunos delegados se vieron obligados a continuar la lucha debido a la presión de los compañeros.

Para situarnos en las condiciones políticas y gremiales que estábamos viviendo en Argentina en aquel entonces: En 1966 hubo un golpe de estado en el cual el Gral. Onganía asumió el poder desplazando al Dr. Arturo Illia. Durante el acto de asunción en el palco de la Casa Rosada se encontraba el Secretario General de la UOM a nivel nacional, Augusto T. Vandor. El acercamiento de este dirigente a la dictadura, produjo el rechazo del Gral. Perón en el exilio. Vandor pretendía obtener algunas ventajas producto de este apoyo, como permitir que en cada paritaria la UOM se quedara con la primer quincena del aumento obtenido. Estaba a la vista el objetivo de Vandor, el cual radicaba en dominar a "todo" el sindicalismo a partir de su convivencia con este régimen dictatorial. Esto creó un clima de tensión en las empresas debido a la conducta prepotente e injusta con la que se manejaba esta dirigencia. En

definitiva, el proyecto de Vandor era "un peronismo sin Perón".

En este contexto, Vittorio Calabro seguía siendo Secretario General de la UOM Vicente López (Munro), y no contaba con una oposición. En consecuencia, en aquel momento no se pudo conseguir la "insalubridad" aunque lo más grave, sin embargo, fue el despido de la comisión interna que luchaba por ese objetivo. Un hecho que dejó al descubierto la traición, la soberbia y la corrupción del dirigente Calabro fue cuando le comunicó a los despedidos que la empresa estaba en todo su derecho de haber procedido así, y que debían considerarse contentos de poder cobrar la indemnización.

Estas vivencias me demostraron cómo operaba esta burocracia que servía a los intereses de la patronal y no de los trabajadores.

En febrero de 1971, la empresa Extrusion se traslada a la localidad del Palomar, Partido de Tres de Febrero, debido a las denuncias del vecindario de Villa Martelli por la insalubridad. Esta situación generó un conflicto entre la UOM de Tres de Febrero y la UOM de Vicente López, debido a que Calabro pretendía que continuáramos en la UOM de Vicente López, puja que se resolvió mediante la intervención de Lorenzo Miguel, quien laudó a favor de la UOM de Tres de Febrero de Hugo Curto.

En concordancia con otros compañeros, decidimos no presentarnos en Palomar (en mi caso por razones de insalubridad) e iniciar un juicio por traslado. Dicho juicio se extendió por dos largos años, y al dejar de

tener respuestas por parte de nuestro abogado, tuvimos que darlo por perdido.

Como consecuencia de la negativa a presentarnos a trabajar en la planta de Palomar, aprovechamos algunos días para viajar a Corrientes con amigos y visitar allí a un grupo de curas obreros con quienes tuvimos largas veladas de conversaciones políticas. En esas reuniones, participaban también vecinos de la parroquia local de Monte Caseros. El intercambio de opiniones con los curas y vecinos, estimuló en mí una toma de conciencia social-política que complementó los conocimientos acumulados desde 1955 a nivel nacional e internacional. Acontecimientos como el Cordobazo, el Rosariazo, la Revolución Cubana, la guerra de Vietnam, y el Mayo Francés, entre otros, pusieron en valor el pensamiento crítico que me haría tomar en el futuro un camino de no retorno como militante político. Todo aquello, fue también el germen de una generación de militantes que construyó grandes cuadros en los candentes años '70.

A mi regreso de Corrientes comencé la búsqueda de trabajo, algo que se tornó muy dificultoso. Fue entonces que solicité la ayuda de un amigo de la infancia, quien afortunadamente logró hacerme ingresar en Tensa, empresa de autopartes, a fines de marzo de 1971.

Mi primer día de trabajo me causó sorpresa e impresión, pues me encontraba dentro de una planta donde trabajaban 1500 personas, con un gran ruido de prensas y balancines, y una notable suciedad en los pisos, lo cual me generó una sensación de desagrado. Por suerte, me trasladaron a una sección de armado de platos de freno y columnas de dirección,

la cual era la cara opuesta a lo que experimenté primero, con menos ruidos y más limpieza.

Con el correr de los días, fui tomando confianza con algunos compañeros con los cuales intercambiábamos opiniones sobre lo que realmente estaba pasando en la fábrica. Entre otros temas, conversábamos sobre los atrasos en los pagos y la inseguridad, en los momentos en que nos cruzábamos en el comedor o en el baño. Con el compañero Prieto hablamos con más profundidad de la situación de los delegados, y todo resultó ser muy similar a lo vivido en la fábrica Extrusion: quienes debían representarnos estaban al servicio de la patronal de una forma mucho más evidente que en mi experiencia laboral anterior. Así, llegamos a la conclusión de que debíamos hacer algo al respecto, y empezar por averiguar si existían militantes de algún partido político dentro de la fábrica. Prieto tomó la iniciativa de investigar por medio de un pariente que era estudiante de Psicología, y de esa forma llegamos a "Pipo", quien hacía mantenimiento de máquinas hidráulicas en la fábrica y con él comenzamos a organizarnos fuera del trabajo. Pipo contaba ya con fuertes experiencias de militancia como el Cordobazo, Sitrac-Sitram, y Vanguardia Comunista.

De esta forma comenzamos la tarea de conectarnos con otros compañeros de diferentes secciones, y recabamos información de la situación real de lo que ocurría en fábrica. Así, constituimos la Agrupación 7 de Julio, fecha correspondiente a nuestra primera reunión en la cual sólo éramos 5 compañeros presentes. Entre aquellos compañeros de los inicios, estaban Floreal

Avellaneda, quien contaba con la experiencia de la toma de General Motors en 1964, Antonio Prieto, y Carlos Baynon.

Un tiempo después, se integraron Francisco Mercado y Arnaldo Piñon (Lalo), y además de conseguir datos más integrales sobre la fábrica, confeccionamos volantes informativos que fueron repartidos en la entrada de la jornada laboral por militantes universitarios. A raíz de esta volanteada, comenzaron a oírse comentarios en baños y comedor, sobre los atrasos de quincena, sobre la inseguridad en determinadas secciones, y sobre la falta de ropa y zapatos de seguridad.

El clima de tensión y disconformidad empezaba a acrecentarse, y esto contribuía al objetivo buscado: que los compañeros sean los verdaderos protagonistas por su propia iniciativa.

El punto más álgido del malestar llegó en el mes de diciembre, cuando la patronal no había resuelto todavía el atraso en los pagos y los reclamos por la inseguridad. La pasividad del cuerpo de delegados y la comisión interna hizo escalar el conflicto, sobre todo considerando que llegado el 24 de diciembre la patronal informa que pagará el aguinaldo en dos cuotas y que no tenían respuesta para las quejas de los compañeros. Una vez más, prometieron solucionar el problema. La patronal se plantó en el pago de aguinaldo en dos cuotas y propuso otorgar un bono de adelanto, abonando los jornales de la siguiente manera: la primer quincena de diciembre el día 22/12 y anticipar la suma de \$250 el día 29/12, completando el resto recién el día 8/1.

La comisión interna aceptó este plan de la patronal, y la situación se tensó al máximo, decidiendo los trabajadores hacer un paro TOTAL de la fábrica el día 16/1 a las 14hs. Este hecho traumático generó que en la planta se escucharan en medio de un silencio de cementerio, las voces de los compañeros queriendo conocer el paradero de los delegados, que como una constante de su historia habían desaparecido en medio de un conflicto. La triste situación de los trabajadores que habían pasado las Fiestas sin contar con el pago merecido y ganado, fue el motivo para repartir volantes de la Agrupación 7 de Julio solicitando el pago YA de todo lo atrasado, los reclamos por la inseguridad y la cuestión de la insalubridad. Como consecuencia, finalmente aparecieron los delegados y llamaron a una asamblea. En la misma, se volvieron a exigir los pagos atrasados y las reivindicaciones anteriormente mencionadas. La situación para el cuerpo de delegados y la comisión interna era insostenible, ya no tenían salida por su postura pro-patronal y de inmediato los compañeros de la Agrupación alzaron su voz y pidieron su renuncia. Dicha renuncia, implicaba llegar a nuestro objetivo y marcaría un hito histórico-gremial en el sindicalismo de Tensa y la UOM de Vicente López por la magnitud de los 1500 afiliados.

El 16 de enero de 1972, a las 20 hs, los integrantes de la Agrupación junto al resto de los compañeros, acuerdan el verdadero objetivo del paro y el comienzo de una lucha por la comisión interna. Deciden anunciar el cambio de nombre de la agrupación que se llamará a partir de ese momento "la 16 de Enero". A las 23 hs de ese mismo día se presenta el Sr. Marini, jefe de Personal, para solicitar una reunión con la Agrupación

en la cual pidió que se levante el paro, comprometiéndose a que el cobro de todos los pagos atrasados se haría el 18/1. Esto fue rechazado por nosotros, quienes solicitamos que el pago junto con las demás reivindicaciones se tendrían que concretar el 17/1 a las 12 hs como último plazo, siendo esta la condición para levantar la medida de fuerza. El jefe de Personal solicitó entonces una reunión con la Agrupación, en la cual informó que el pago que se haría efectivo el mismo 17/1 a la hora solicitada, siempre y cuando se levantara el paro antes. La Agrupación no lo acepta y el paro continúa durante el siguiente turno, el de la noche. A las 10,30 hs del mismo 17/1 se hacen presentes en la fábrica los dirigentes gremiales para negociar en el conflicto, pero su intento de asamblea fracasa debido a nuestra desautorización de estos dirigentes y de esta forma, se sostiene el paro. A las 14 hs se retira el personal del turno mañana e ingresa el personal del turno tarde. Se inician los pagos adeudados a partir de las 14,15 hs, por lo que a las 15,30 hs el personal reinicia normalmente sus tareas acompañado este momento por un grito de euforia de todos los trabajadores, embargados por una gran emoción.

Lo sucedido por aquellos días marcó un antes y un después en lo concerniente a la fuerza gremial, y logró que la Agrupación 16 de Enero tomara el control total de la fábrica.

Al final de aquel día debía reunirme con el responsable político del partido político donde militaba, Vanguardia Comunista, para informarle el desarrollo y la conclusión del conflicto. Me encontraba en un estado emocional terrible, sentía que me estallaba el corazón y

que no llegaba nunca a la cita en Puente Saavedra. El hecho de haber logrado ese triunfo produjo sensaciones que de ninguna manera se pueden considerar exageradas. Haber sido parte de esa unidad de acción, con compañeros tan comprometidos, generaba un éxito logrado que justificaba mi estado emocional.

Aquella conquista fue producto de la unidad de un conjunto de compañeros que vieron la necesidad de luchar por una causa justa, que en definitiva fue una causa de todos los trabajadores. Significó un salto muy significativo en mi militancia, por la construcción colectiva y el nuevo empoderamiento de la Agrupación 7 de Julio. A esto debemos agregar el invaluable aporte de los compañeros con experiencia en política gremial: Nicolás Román “Pipo” cuya experiencia en Sitrac-Sitram fue muy valiosa; Floreal Avellaneda, quien marcó un camino a seguir que fue el de la democracia sindical, marcando como antecedente al “Cordobazo”. El compañero Pipo es uno de los detenidos-desaparecidos, como también el compañero Prieto quien fue detenido-desaparecido junto a su compañera. Floreal Avellaneda, miembro del PC, quien fuera el padre del “negrito Avellaneda”, secuestrado junto a su madre Iris Pereyra de Avellaneda. El “negrito” fue torturado y arrojado al Río de la Plata en los velos de la muerte y su cuerpo fue hallado en las orillas del puerto de Uruguay.

El 16 de enero de 1972 fue el día en que la burocracia sindical de la UOM de Calabro y G. Minguitto, su adjunto, recibió un golpe y una derrota, cuya

experiencia se extendió en toda la zona Norte ya que fueron también derrotadas varias Comisiones Internas y cuerpos de delegados, como así también sucedió lo propio en otros gremios. Fábricas como Del Carlo, EMA, Wobron y Corni, entre otras, sumaron la experiencia de Tensa a sus luchas y a través de asambleas destituyeron a cuerpos de delegados y comisiones internas que eran funcionales a las patronales.

El 17 de enero en asamblea, se determinó que los compañeros “Lalo” y Mercado fueran los voceros de la Agrupación, quienes informaron que la 16 de Enero debía conformar una comisión provisoria de cinco compañeros hasta llamar a elecciones definitivas en el término de 2 meses. La asamblea nombró a “Lalo”, Mercado, “Pipo”, Carlos Bayno, e Ibañez, siendo esta resolución unánime al proclamar a los cinco miembros representativos de los trabajadores ante la patronal. Así, dieron comienzo una vez más las reuniones con la patronal en las cuales se presentaron los reclamos de pagos al día, entrega de ropa y zapatos de seguridad, seguridad e higiene en forma de urgencia, cese de la persecución a los compañeros, y la renuncia del jefe de personal por amenazas reiteradas a trabajadores. Al terminar cada reunión de este tipo, se labraba un acta sobre los acuerdos a los que se arribaba, y se publicaba en las carteleras de cada sección, algo muy valorado por los compañeros que contribuyó a entender cómo debe funcionar la democracia sindical. Esa modalidad fue adoptada a partir de la experiencia del compañero “Pipo” en el Sitrac-Sitram de Córdoba. Para los compañeros, estas formas de representatividad significaron un gran avance en su

conducta y en el desarrollo de la conciencia colectiva, que significó que en breve tiempo la labor de la comisión provisoria pusiera en valor el trabajo en unidad, y a su vez la toma de conciencia de clase en la lucha por sus intereses y concreción de objetivos. Esta lucha nos puso en conocimiento sobre cómo responden los compañeros cuando una dirigencia comprende sus necesidades, teniendo en claro los pasos que deben darse y cuál es el análisis de la situación, que es la que los compañeros marcan en sus reuniones respecto a sus secciones y sus problemáticas.

Las reuniones de la Agrupación fueron la llave para llegar al análisis correcto que desencadenó en las conquistas del 16 de enero de 1972, el día del punto más alto de los compañeros, de dar el salto más grande de esa rica experiencia, al madurar sus conocimientos para leer que ese era el momento y no otro para dar un paso adelante, y para sacarnos de encima a esa lacra de burócratas traidores.

El mayor éxito fue que la experiencia de Tensa dio pie a otras luchas similares en fábricas de la Zona Norte, como así también quienes participamos de ella fuimos fuente de consulta permanente para otros compañeros de la misma área.

El 18 de enero de ese año caducaron los mandatos de los delegados de la UOM, situación que generó un estallido de alegría en todas las secciones de la fábrica acompañado de una sensación de desahogo de los compañeros. A partir de ese momento, la 16 de enero se convierte en representante de los trabajadores en Tensa y a su vez comienza un trabajo en cada sección,

enfocándose en la problemática de la inseguridad y la peligrosidad. Ese trabajo se realizó con información proporcionada por los compañeros, cuya participación fue influyente en las problemáticas de sus respectivas áreas. Esta unidad prolongada por meses, fue decisiva a la hora de prepararnos para los momentos posteriores en los que tuvimos que dar respuesta a los ataques y provocaciones de la burocracia sindical. Hay que decir también, que otros tantos compañeros no supieron acompañar esta nueva experiencia, por no comprender la nueva situación, y eso nos produjo mucho desgaste. Realizar una asamblea ante cada provocación, desviaba la atención no sólo del cuerpo de delegados y comisión interna, sino de los propios compañeros de la 16 de enero. La Agrupación debió realizar un trabajo titánico en las discusiones con los militantes del PST (trotskismo) quienes en la práctica funcionaban como un obstáculo para la nueva dirección en la fábrica. Debemos recordar la situación política del país, pues había una dictadura cívico-militar que hacía más duro el camino para lograr cualquier objetivo por parte de los trabajadores.

No obstante eso, se consiguieron grandes mejoras salariales y reconocimientos en materia de peligrosidad e insalubridad.

Así transcurrió todo el año 1972 y parte de 1973. Un total de 105 compañeros respondió a la línea de la Agrupación 16 de enero por las provocaciones de la burocracia sindical, y a los críticos militantes del PST con sus volantes en la puerta de la fábrica.

En esta última situación, se produjo un episodio de locura del ERP al provocar la muerte de un personal de

seguridad, cuando en un intento de volantear en la fábrica, este personal intenta persuadirlos para que no lo hagan y es baleado a quemarropa hasta la muerte, a pesar de encontrarse desarmado. Este hecho provocó una convulsión en toda la fábrica, generando una respuesta del cuerpo de delegados y la comisión interna. El compañero Mercado tomó la palabra en una asamblea dirigiéndose al conjunto de los compañeros, dejando bien en claro que esta provocación era un hecho lamentable, y que “no representaba nuestra conducta ni nuestro proceder”. Por su parte, el compañero “Lalo” señaló que este hecho provocaba al conjunto de los compañeros, al cuerpo de delegados y a la 16 de Enero un tremendo dolor por la pérdida de un trabajador.

A lo largo y ancho de Argentina se estaban viviendo situaciones similares, existía una grave convulsión política agudizada por la muerte de Perón y el país quedaba al mando de López Rega e Isabel Perón. La Triple A era puesta a cazar militantes y en este cuadro de situación, la burocracia de Vittorio Calabro pretendía recuperar el terreno perdido en la fábrica. Se vivía una escalada de violencia fuera y dentro del ámbito laboral con matones armados que provocaban permanentemente al cuerpo de delegados y a los militantes de la 16 de Enero.

En este complejo cuadro de situación, la gerencia de la fábrica a través de un comunicado exige a todo el personal una credencial con motivo de su identificación, para así poder desplazarse dentro de la fábrica y hacer gestiones para asistir a enfermería y servicio médico, la cual se pide con 3 fotos y su número de legajo. El propósito de esta exigencia era tener al

personal en un listado con foto a disposición de los servicios de inteligencia.

En estas condiciones de prepotencia y atropello, se llegó a las elecciones de abril de 1974. Aquellas elecciones se perdieron debido al fraude cometido por la burocracia, única herramienta con la cual podían llegar a ganar.

Se produjo una gran desazón en toda la planta y resultaba incomprensible esta nueva situación. Al tiempo que comenzamos a trabajar este malestar entre los compañeros, los matones empezaban a rondar dentro de la fábrica.

A pocos días de perder las elecciones, la 16 de Enero distribuyó volantes en toda la planta denunciando este nuevo cuadro de situación y llamando a una asamblea. La burocracia se vio obligada a realizarla y en ese momento, la 16 de Enero pudo cumplir un rol fundamental al exigir públicamente la no presencia de matones dentro de la fábrica, mientras los compañeros pedían a viva voz la palabra de Mercado y "Lalo" Piñon. A continuación, hubo un desplazamiento de matones y personas no identificada dentro de la empresa notoriamente armadas, en clara complicidad con la policía que se encontraba afuera. Esto significó la pérdida de control de la asamblea por parte de la burocracia e incrementó la violencia. La empresa fue rodeada por matones y policías del lado de afuera, y a partir de este nuevo cuadro fueron llegando los telegramas de despidos para los ex delegados y activistas más notables de la Agrupación 16 de Enero. Posteriormente, se produjo una huelga dentro de la fábrica y al anoticiarnos intentamos ingresar, pero a punta de pistola de matones y policías nos fue

imposible. La situación política del país, en la que Vittorio Calabro ya era gobernador de la Provincia de Buenos Aires, significaba el manejo represivo de la misma, y con el correr de los días comenzaron las amenazas a los compañeros de la 16 de Enero y ex cuerpo de delegados.